

Camargo Premio de la Bienal de París y sus Conceptos Sobre la Obra de Arte

Del mismo modo que sería imposible calcular la trayectoria de un "Spoutnik" en cifras romanas, así mismo el lenguaje plástico tradicional se ha vuelto inadecuado para expresar el múltiple campo de la complejidad contemporánea. No digo realidad, pues, a su vez, la misma sería mas bien intuida a través de la conciencia de su complejidad; acaso hay aquí alguna alusión al proceso Teillardiano de "enrolamiento".

Fué necesario recurrir a otros sistemas de lenguaje y hubo que comenzar esta búsqueda a través de la destrucción sistemática (constructiva) de los valores académicos establecidos.

A través de planteos diversos, cada escuela, desde principio de Siglo, fué contribuyendo a la conquista de la libertad creativa de que hoy disfrutamos.

Lo que yo pude retener de la acción de esos maestros pioneros fué, a través del tiempo, un proceso continuo de desmaterialización de la obra de arte. Así, en un primer paso, ya no se exigió de la misma que fuese "bella", en el sentido académico de la palabra.

Luego, el sujeto se convirtió en pretexto. Acabó por desaparecer, dejando el lugar a lo que talvez pudiésemos llamar "tema". Quedaron únicamente los elementos formales, forma, color, etc... que algunos aún juzgan indispensables para lograr la comunicación. Empero asistimos hoy, en algunos artistas, el abandono de esos mismos elementos. Hay quienes ya han logrado la transposición del objeto (transcendencialización o sublimación). Otros, a través de la investigación de los mecanismos visuales, han logrado abrir perspectivas inéditas en el campo de la comunicación. Gradualmente se va perdiendo el lastre estilístico; se abandona el gusto superficial por el "efecto", mero juego combinatorio artesanal, para dar lugar a una creación más libre, menos comprometida con el objeto que prácticamente desaparece, se diluye en un campo psíquico, espacio lírico, palpitación, especie de aureola para sí misma que crea la obra. El objeto se desmaterializa (su presencia física pasa a un segundo plano); Milagro o espejismo, pensamiento en fin.



El escultor Camargo, Premio Internacional de Escultura en la Tercera Bienal de París.